

## Intervención y estrategias para el Acoso en los centros educativos

*\*Raquel Suriá Martínez*

*\* Becaria FPU. Universidad de Alicante. Licenciada en Psicología  
Dpto. de Sociología II, Psicología, Comunicación y Didáctica  
Universidad de Alicante*

### 1. Resumen

El Acoso en los Centros Escolares se está convirtiendo en una de las preocupaciones más importantes en el proceso educativo.

La palabra acoso o "bullying" se utiliza para describir diversos tipos de comportamientos no deseados por niños y adolescentes, que abarcan desde bromas pesadas, ignorar o dejar deliberadamente de hacer caso a alguien, los ataques personales o los abusos serios (Ahmad y Smith, 1994; Smith y Sharp, 1994).

Por la importancia y el incremento en las aulas de este comportamiento abusivo, en este estudio se pretenden ofrecer unas estrategias o pautas con el objetivo de frenar la Agresión Escolar y prevenir e intervenir de la mejor forma posible en estas situaciones.

### 1. Summary

The Pursuit in the School Centers is becoming one of the most important concerns in the educational process.

The word pursuit or "bullying" are used to not describe diverse types of behaviors wanted by children and adolescents that embrace from heavy jokes, to ignore or to stop deliberately to pay attention to somebody, the personal attacks or the serious abuses (Ahmad and Smith, 1994; Smith and Sharp, 1994).

For the importance and the increment in the classrooms of this abusive behavior, in this study they are sought they offer some strategies or rules with the objective of to brake the School Aggression and to prevent and to intervene in the best possible way in these situations.

### 2. Introducción

Tradicionalmente, las situaciones violentas en los contextos escolares se han entendido hechos como robos, peleas o destrozos sobre el material y las instalaciones de los centros. Sin embargo las situaciones violentas abarcan otros hechos que no siempre se hacen explícitos. Esto sucede con el bullying, término inglés utilizado para denominar aproximadamente la intimidación entre iguales (Fernández, 1996).

## **2.1. Concepto de “ACOSO ESCOLAR”**

Cuando hablamos de “acoso escolar” o bullying nos estamos refiriendo a situaciones en las que uno o más alumnos intimidan a otro a través de insultos, rumores, vejaciones, aislamiento social, agresiones físicas y amenazas, pudiendo desarrollarse a lo largo de meses e incluso años, siendo sus consecuencias ciertamente devastadoras, sobre todo para la víctima pero también para los espectadores y para el propio agresor o agresora (Bentley, 1995). La continuidad de estas “relaciones” provoca en las víctimas efectos claramente negativos como pueden ser:

Descenso en su autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, lo que dificulta su integración en el medio escolar y el desarrollo psicosocial de los niños.

## **2.2. Formas de acoso escolar**

El maltrato entre compañeros y compañeras puede aparecer de forma muy diversa (Batsche y Knoff, 1994; Olweus, 1993; Whitney y Smith, 1993). Estas son algunas de esas conductas intimidatorias:

- Maltrato verbal:

Son insultos, motes, hablar mal de alguien o difamar, sembrar rumores.

- Intimidaciones psicológicas:

Se trata de amenazas para provocar miedo y también para obligar a hacer cosas contra su voluntad, chantaje y burlas públicas, notas, cartas, mensajes amenazantes (Nolin, Davies, y Chandler, 1995).

- Maltrato físico:

De forma directa: Palizas, lesiones con diferentes objetos, agresiones en forma de patadas, golpes, etc.

De forma indirecta: Robo y destrozo de material escolar, ropa y otros objetos personales.

- Aislamiento social:

Ignorar y no dirigir la palabra, impedir la participación con el resto del grupo, coaccionar a amigos y amigas de la víctima para que no interactúen con la misma. Rechazo a sentarse a su lado en el aula.

## **2.3. Elementos presentes en el acoso escolar o “bullying”:**

- Deseo inicial obsesivo y no inhibido de infligir daño, dirigido contra alguien indefenso.

- El deseo se materializa en una acción.

- Alguien resulta dañado/a. La intensidad y la gravedad del daño dependen de la vulnerabilidad de las personas.

- El maltrato se dirige contra alguien menos poderoso/a, bien sea porque existe desigualdad física o psicológica entre víctimas y actores, o bien porque estos últimos actúan en grupo.

- El maltrato carece de justificación.

- Tiene lugar de modo reiterado. Esta expectativa de repetición interminable por parte de la víctima es lo que le da su naturaleza opresiva y temible.
- Se produce con placer manifiesto. El agresor/a disfruta con la sumisión de la persona más débil.

## **2.4. Donde se producen**

Si es en el propio centro escolar: Pasillos (cambio de clases), baños, vestuarios, entradas y salidas, comedor, transporte escolar y en lugares apartados del patio de recreo.

Si es fuera del centro: En los alrededores del propio centro escolar y de camino a casa del acosado/a.

## **2.5. Quiénes están involucrados**

### **2.5.1. Perfil del agresor**

Los alumnos quienes toman parte en actos de intimidación parecen tener una necesidad de sentirse fuertes y en control. Aparentan deleitarse de infligir dolor y sufrimiento a los demás, tener poca empatía por sus víctimas y a menudo, defienden sus acciones al decir que sus víctimas los provocaron de alguna manera. Los estudios indican que los niños que intimidan con frecuencia provienen de hogares donde: el castigo físico es común, se les enseña que una respuesta física es la manera en que se resuelven los problemas; y donde faltan la participación paterna en la vida del niño y el cariño (Batsche y Knoff, 1994; Olweus, 1993).

Como indican Oliver, Hoover, y Hazler, (1994) algunas características son:

Físicamente fuerte, necesita dominar, tener poder, fuerte temperamento, impulsividad, baja tolerancia a la frustración, comportamientos antisociales tempranos y actitud negativa hacia la escuela.

### **2.5.2. Perfil de la víctima**

Los alumnos que son víctimas de la intimidación son típicamente ansiosos, inseguros, cautelosos; sufren de un nivel bajo de autoestima, y rara vez se defienden o toman represalias cuando se les enfrentan los agresores. A veces carecen de dotes sociales y hasta de amigos, y con frecuencia se encuentran socialmente aislados. Las víctimas tienden a tener una relación cercana con sus padres quienes a veces los sobreprotegen. La característica física principal de las víctimas es que tienden a ser físicamente más débiles que sus compañeros (Batsche y Knoff, 1994; Olweus, 1993).

#### **2.5.2.1. Factores de riesgo**

- Vulnerabilidad psicológica y biológica.
- Poco populares en el centro escolar.
- Poca facilidad para hablar de si mismos
- Estrategias de afrontamiento inadecuadas: aislamiento y resignación.

#### **2.5.3. Perfil de los espectadores**

##### **2.5.3.1. Alumnado**

- Tolera el maltrato con inhibición.
- Conocen bien al agresor, a la víctima, el lugar y los hechos... pero callan.
- El espectador del abuso puede verse moralmente implicado/a cuando impera la ley del silencio y participa de ciertas normas y falsas convenciones referidas a la necesidad de callar.

##### **2.5.3.2. Profesorado y familias que:**

No dan importancia a señales claras de alerta, tendiendo a inhibirse ante la resolución del conflicto.

#### **2.5.4. Consecuencias del acoso escolar**

##### **2.5.4.1. Para la víctima**

Es para quien puede tener consecuencias más nefastas ya que puede desembocar en fracaso y dificultades escolares. Olweus (1993) señala que las dificultades de la víctima para salir de la situación de ataque por sus propios medios provocan en ellas efectos claramente negativos como el descenso de la autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos con la consiguiente imposibilidad de integración escolar y académica. En este sentido, cuando la victimización se prolonga, pueden empezar a manifestar síntomas clínicos que se pueden encuadrar en cuadros de neurosis, histeria y depresión e incluso desencadenar reacciones agresivas en intentos de suicidio (Oliver, Hoover, y Hazler, 1994).

##### **2.5.4.2. Para el agresor/a**

También el agresor está sujeto a consecuencias indeseadas y puede suponer para él un aprendizaje sobre cómo conseguir los objetivos y, por tanto, estar en la antesala de la conducta delictiva. La conducta del agresor consigue un refuerzo sobre el acto agresivo y utilizarlo como forma de reconocimiento social por parte de los demás.

##### **2.5.4.3. Para los/as espectadores/as**

Los/as espectadores/as no permanecen ilesos/as respecto de esto hechos y les suponen un aprendizaje sobre cómo comportarse ante situaciones injustas y un refuerzo para posturas

individualistas y egoístas, y lo que es más peligroso, un escaparate para valorar como importante y respetable la conducta agresiva. Se señala como consecuencia para ellos/as la desensibilización que se produce ante el sufrimiento de otros a medida que van contemplando acciones repetidas de agresión en las que no son capaces de intervenir para evitarlas.

### **3. INTERVENCIÓN ANTE EL ABUSO O Bullying**

Dado que el acoso ocurre en el ámbito social en general, una intervención efectiva debe involucrar a toda la comunidad escolar en vez de sólo enfocarse en los instigadores y las víctimas (Charach, Pepler, y Ziegler, 1995).

Los profesores/as y los padres tienen una responsabilidad especial en el cuidado de niños/as y adolescentes, y eso incluye ayudar a quien están siendo víctima de estas conductas no deseadas en la escuela. Pero los adultos no pueden hacerse cargo de estas tareas, sin la ayuda de los propios niños. Los maestros pueden trabajar en conjunto con los alumnos a nivel de clase para desarrollar normas de clase en contra de la intimidación. (Sjostrom y Stein, 1996). Cuando alguien está siendo víctima en un centro educativo, el resto de compañeros que no están implicados directamente, si pueden ayudar a quienes sufren estas conductas no deseadas.

Por ello, todos los miembros de una comunidad educativa (alumnado, padres/madres, profesorado,...) tienen una responsabilidad en ayudar a quiénes están siendo víctimas y hablar de quienes tienen estos comportamientos violentos. La mejora del clima de convivencia en los centros educativos requiere trabajar en un marco global en el que se incluye un abanico amplio de factores. Algunos autores como el Equipo Técnico de la Dirección General de Ordenación Académica de la Consejería de Educación y Ciencia del Principado de Asturias, han estructurado estos factores como se recogen en el siguiente esquema, concretándolos en el Plan de Convivencia elaborado por el propio centro así como en el Plan de Acción Tutorial:

#### **Factores que mejoran y favorecen la convivencia escolar**

##### **- Convivencia democrática**

Convivir desarrollando valores de participación evitando desequilibrios de poder y democratizar la vida escolar

##### **- Procesos de enseñanza y aprendizaje**

Buscar un estilo educativo que reconozca y atienda la complejidad inherente a las relaciones entre los contenidos, el alumnado y el profesorado

- Medidas organizativas

Disminuir la agresividad, la intolerancia y la arbitrariedad en el centro escolar.

- Colaboración familiar

Fortalecer la implicación de la familia en la vida escolar y la responsabilidad en la toma de decisiones educativas conjuntas sobre sus hijos.

- Entorno sociocomunitario

Abrir cauces de participación e intervención del ámbito sociocomunitario que promueva una convivencia en positivo.

Así mismo, Olweus (1993) describe un acercamiento que incluye las intervenciones al nivel de la escuela en general, de las aulas y del individuos:

Plan de Dar Olweus para intervenir con un Programa Preventivo de Bullying en las escuelas
<b>Prerequisitos Generales:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Involucrar y Concienciar a todos los Adultos</li></ul>
<b>Programas de Medición de Niveles escolares</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Estudios, Cuestionarios, Encuestas, Entrevistas etc.</li><li>• Un Día de conferencias de "Bullying".</li><li>• Supervisión Efectiva en Recesos y Recreos, Almuerzos, etc.</li><li>• Discusión del tema con la Administración, Consejos y Juntas.</li><li>• Formación de Grupos coordinados con Programas específicos.</li></ul>
<b>Programas de Medición de Bullies por clases</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Reglamento Escolar y de las clases anti bullying.</li><li>• Reuniones semanales con estudiantes.</li><li>• Reuniones con padres de victimas y de bullies.</li></ul>
<b>Programas de medición por Individuos</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Conversaciones serias, efectivas y activas con bullies y victimas.</li><li>• Conversaciones con padres de bullies y de victimas.</li><li>• Maestros y padres que construyan programas creativos.</li><li>• Desarrollo de planes de conducta y de disciplina individuales.</li></ul>

*Finalmente, no se debe olvidar el establecer ciertas pautas con los padres para crear un ambiente de aprendizaje seguro y organizado.*

Los padres pueden seguir las siguientes estrategias:

- Establecer estándares de conducta, límites y expectativas claras para sus hijos, dentro y fuera de la escuela.

- Proporcionar un vínculo afectivo seguro para su hijo. Asegurarse que sus hijos sepan que los apoya y que pueden contar con ellos.
- Proporcionar modelos apropiados de resolución de conflictos.
- Estimular a los niños que son espectadores del acoso a actuar apropiadamente.
- Mantenerse involucrado e interesado sin importar si su hijo ha sido reportado como el acosador o la víctima. Ofrecer apoyo, pero no estimular la dependencia.
- Involucrarse en la vida escolar de su hijo revisando sus tareas, conociendo a los maestros, leyendo con su hijo y asistiendo a las actividades escolares.
- Enseñar a su hijo a tener respeto por las diferencias.
- Explicar la diferencia entre una respuesta asertiva (seguridad en sí mismo, firme) y una agresiva (violenta, beligerante, hostil).

### **Para el Niño que Está Siendo Acosado**

La conducta de los padres diferirá dependiendo de si su hijo está siendo acosado o está acosando. Los niños que son acosados tienden a asustarse y a ser frágiles y nunca deben ser culpados por el incidente. Todos los niños merecen ser tratados con respeto y cortesía. Si un niño ha sido víctima de un acoso, los padres deben seguir ciertos pasos:

- Investigar en detalle lo que ocurrió. Escuchar al niño.
- Ponerse en contacto con el maestro del niño, orientador escolar y administrador escolar para alertarlos acerca del incidente.
- Evitar culpar a alguien, especialmente a la víctima.
- No estimular al niño para que sea agresivo o tome venganza.
- Discutir alternativas asertivas para responder a los acosadores y practique respuestas con el niño.
- Estimular a la escuela a trabajar en colaboración con usted y con otros para tomar el acoso seriamente e investigar los hechos.

- Ser paciente. A menudo toma tiempo que alguien cambie las conductas e interacciones negativas.

### **Para el Niño Que Acosa**

Los padres de los niños que acosan deben trabajar estrechamente con la escuela para resolver la situación. Así mismo, los niños que son agresivos con sus compañeros tienen un mayor riesgo para otras conductas antisociales tales como delincuencia y abuso de alcohol, tabaco y drogas.

Las medidas que pueden tomar los padres incluyen las acciones siguientes:

- Estudiar por qué su hijo está acosando.
- Escuchar. Es difícil escuchar las críticas sobre su hijo, pero recuerde, el bienestar del niño está en juego.
- Dedicar más tiempo de calidad conociendo a los amigos de su hijo y qué actividades realiza con ellos. Los niños necesitan sentir que sus padres los escuchan.
- Señalar que la conducta de acoso no es aceptable en la familia.
- Tratar de elaborar métodos apropiados para manejar asuntos de poder o la desigualdad de poder.
- Enseñar y practicar conductas apropiadas.
- Realizar un seguimiento con el maestro y la administración para registrar su conducta.
- Tratar de canalizar la conducta agresiva hacia algo positivo, tal como deportes, donde los compañeros de equipo necesitan jugar de acuerdo con las reglas. Explorar otros talentos que pueda tener el niño y ayúdelo a desarrollarlos.

### **4. BIBLIOGRAFÍA**

Ahmad, Y., & Smith, P. K. (1994). Bullying in schools and the issue of sex differences. In John Archer (Ed.), *Male violence*. London: Routledge.

Batsche, G. M., & Knoff, H. M. (1994). Bullies and their victims: Understanding a pervasive problem in the schools. *School Psychology Review*, 23(2), 165-174. EJ 490 574.

Fernández Gómez, E. (1996). Análisis diferencial de la agresividad en escolares. *Salud y prevención : nuevas aportaciones desde la evaluación psicológica*, 395, 17-34



Charach, A., Pepler, D., & Ziegler, S. (1995). Bullying at school--a Canadian perspective: A survey of problems and suggestions for intervention. *Education Canada*, 35(1), 12-18. EJ 502 058.

Nolin, M. J., Davies, E., & Chandler, K. (1995). *Student victimization at school*. National Center for Education Statistics/4Statistics in Brief (NCES 95-204). ED 388 439.

Smith, P. K., & Sharp, S. (1994). *School bullying: Insights and perspectives*. London : Routledge. ED 387 223.

Sjostrom, Lisa, & Stein, Nan. (1996). *Bully proof: A teachers guide on teasing and bullying for use with fourth and fifth grade students*. Boston, MA: Wellesley College Center for Research on Women and the NEA Professional Library. PS 024 450.

Oliver, R., Hoover, J. H., & Hazler, R. (1994). The perceived roles of bullying in small-town Midwestern schools. *Journal of Counseling and Development*, 72(4), 416-419. EJ 489 169.

Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Cambridge, MA: Blackwell. ED 384 437.

Whitney, I., & Smith, P. K. (1993). A survey of the nature and extent of bullying in junior/middle and secondary schools. *Educational Research*, 35(1), 3-25. EJ 460 708.